

Reprinted from the Christian Science Monitor, January 24, 2007.
All rights reserved.

Grandes Ideales de México

By Elise L. Moore

El Cristo está presente hoy para superar la violencia y la corrupción como fue hace 2000 años atrás.

Cada seis años México elige un nuevo presidente. Cada seis años las esperanzas son muy altas y las promesas de reforma son abundantes. La reciente elección del Presidente Felipe Calderón fue muy singular. El candidato contrario Andrés Manuel López Obrador se declaró victorioso. Los oponentes en el Congreso Mexicano protestaron y atentaron físicamente oponiéndose a que el Señor Calderón tomara su juramento al cargo de Presidente de la República.

Yo vi la ceremonia de México por televisión. De pronto Calderón apareció por una puerta de atrás evitando el bloqueo de la oposición. Flanqueado por el Presidente saliente Vicente Fox y otros miembros de su partido, él mismo se puso la banda presidencial, tomó el juramento del cargo presidencial y salió rápidamente.

Durante sus primeros 60 días en el cargo, Calderón comenzó a actuar con sus objetivos dirigidos a la delincuencia juvenil, tratando de llegar a la raíz del tráfico de drogas, alentando negocios y apoyando la educación. Para ser efectivo en los cambios permanentes, quienes que tienen afecto por México y sus habitantes necesitan también actuar con sus ideales muy altos.

Cualquiera que fueran las esperanzas de esta elección presidencial, es importante ver que las mejores respuestas a los problemas sociales y políticos son divinas. Es la iluminación a través de la conciencia humana que apoyará el bien más grande. Ese poder divino, ese poder protector es el Cristo, quien da altos motivos y acciones muy puras. El Cristo está presente hoy para superar la violencia y la corrupción como fue hace 2000 años atrás.

Cristo Jesús, el hijo de Dios, fue crucificado por el egoísmo y la corrupción. Tres días más tarde el resucitó. Fue el Cristo, el poder divino de Dios, que levantó a Jesús de la tumba. Este poder de Cristo está presente hoy para elevarnos y ponernos más allá de problemas sociales y económicos. El Cristo superó la violencia. El Cristo superó el odio humano y el interés personal. Este mismo poder está presente hoy para elevar a los hombres y mujeres de la violencia y el miedo.

El poder divino reina supremamente en la tierra. La santidad (o piedad) trasciende los partidos políticos y las agencias económicas. No hay institución humana que tenga un rincón en el mercado de Cristo. El Cristo es "mensaje divino que viene de Dios a los hombres," ... (Mary Baker Eddy, "Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras" p. 332) es universal y abraza a toda la humanidad. Cada persona puede recibir este mensaje práctico de que el poder divino gobierna en la tierra.

Mientras que yo estaba viendo la Toma de protesta Presidencial, una mujer latina comenzó a contarme sus problemas familiares. En una escala menor esta era una historia desafortunada en la cual un grupo quería quedarse con todo el dinero. Algunos se sintieron fuera de lugar y sin poder. Afortunadamente no hubo violencia física, pero mi amiga está sufriendo emocionalmente por todo esto y por la manipulación con la que tuvo que enfrentarse.

Yo le dije a esta mujer que el Cristo está gobernando a su familia. Yo le dije: "Esos argumentos son como el diablo tratando de distraerte del poder de Cristo. La verdad es más poderosa que cualquier persona. El Cristo, la Verdad, gobierna a tu familia".

Hubo un cambio inmediato. Ella paró de llorar. Ella aceptó que el Cristo es supremo en la tierra.

Ella instantáneamente vio que Cristo es más poderoso que cualquier persona humana. Ella sintió la gracia del Cristo y la cambió.

Días más tarde ella me comentó que su punto de vista y esa experiencia había cambiado totalmente.

Ella está orando diariamente que el Cristo estaba gobernando a su familia. Ella se sintió transportada y segura. Ella estaba mucho más contenta.

Reconociendo que Cristo es la cabeza sobre todo (Vea Efesios 4:15) es una oración sanadora para las personas y las naciones. Transforma los motivos y

las acciones a través de una influencia espiritual. Así como vemos que México continúa esforzándose hacia sus ideales más elevados, nosotros podemos apoyar este esfuerzo trayendo los ideales más altos acerca de Cristo, y la Verdad, en nuestras vidas. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"
Filipenses 4:13

Traducción libre por C. Minola